MENSAJE DE LA DIRECTORA GENERAL

26.º Encuentro Internacional de Educación Inicial y Preescolar

“Desafíos Globales de la Primera Infancia: Nuevos Retos, Nuevas Miradas, Nuevas Oportunidades”

Monterrey, Nuevo León, 5 de noviembre de 2026.

Muy buenos días a todas y todos.

Saludo con especial respeto al Gobernador Constitucional del Estado de Nuevo León, Samuel Alejandro García Sepúlveda; al Secretario de Educación Pública, Mario Delgado Carrillo; a Luz Marcela López Vázquez, Directora de Desarrollo Curricular para la Educación Inicial y Preescolar de la Secretaría de Educación Pública; así como a las autoridades de los distintos órdenes de gobierno, representantes de organismos nacionales e internacionales e invitados especiales que hoy nos acompañan.

Saludo también con especial reconocimiento a nuestros conferencistas, investigadores, académicos, especialistas, docentes y directivos que nos visitan de distintas partes de México y del mundo.

Sean todas y todos bienvenidos a Monterrey y a este 26.º Encuentro Internacional de Educación Inicial y Preescolar.

Es una enorme satisfacción recibirles en este espacio que, durante 26 ediciones, ha reunido voluntades, conocimientos y experiencias con un propósito común: contribuir a transformar la atención y educación de la primera infancia.

Hoy tenemos el privilegio de reunir a 59 ponentes de 17 países, quienes compartirán investigaciones, experiencias y propuestas desde distintas disciplinas y realidades. Su participación representa una valiosa oportunidad para fortalecer el diálogo internacional y construir nuevas respuestas ante los desafíos que enfrenta la infancia.

El tema que nos convoca, “Desafíos Globales de la Primera Infancia: Nuevos Retos, Nuevas Miradas, Nuevas Oportunidades”, responde a una realidad que exige nuestra atención. Los cambios tecnológicos, las transformaciones sociales y familiares, los nuevos conocimientos sobre neurodesarrollo y neurodiversidad, así como las desigualdades y los retos de los sistemas educativos, nos obligan a ampliar nuestras perspectivas y replantear nuestras respuestas.

Durante estos tres días abordaremos siete grandes ejes: tecnología e inteligencia artificial; inclusión y neurodiversidad; el juego como organizador del desarrollo infantil; transformaciones demográficas y desigualdad; financiamiento educativo; bienestar docente

y liderazgo; y la corresponsabilidad de las familias y comunidades.

Desde nuestra experiencia de más de 36 años al frente de los Centros de Desarrollo Infantil del Frente Popular Tierra y Libertad, hemos sostenido una convicción: la educación y el desarrollo integral de la primera infancia deben ser una prioridad social y una responsabilidad compartida.

Nuestro proyecto nació de la certeza de que todas las niñas y todos los niños merecen oportunidades para desarrollarse plenamente, independientemente de las circunstancias en las que nacen.

Hoy, frente a los avances científicos y tecnológicos, debemos incorporar nuevas herramientas sin perder de vista lo esencial: los vínculos humanos, el afecto, el juego, el movimiento, la exploración, la creatividad y la interacción social.

También debemos reconocer que la calidad educativa depende del bienestar de quienes educan y que el desarrollo infantil no es responsabilidad exclusiva de las instituciones, sino de las familias, los gobiernos, las comunidades y la sociedad en su conjunto.

Por ello, deseamos que este encuentro vaya más allá del intercambio académico; que las reflexiones aquí compartidas se conviertan en alianzas, proyectos y acciones concretas en beneficio de nuestras niñas y niños.

Quiero concluir reiterando una convicción que ha guiado nuestra labor durante más de tres décadas: cada transformación global tiene un impacto concreto en la vida de una niña o un niño, y cada decisión que tomamos hoy puede ampliar o limitar las oportunidades de toda una generación.

No podemos cambiar el mundo de un día para otro, pero sí podemos transformar las condiciones en las que crecen, aprenden y se desarrollan nuestras niñas y nuestros niños.

Después de tantos años de caminar por esta causa, hay algo que tengo muy claro: nunca debemos perder de vista para quién hacemos todo esto.

Detrás de cada programa, de cada política pública, de cada investigación y de cada esfuerzo educativo, hay una niña o un niño que espera de nosotros una oportunidad.

Que nunca nos falte la sensibilidad para mirar a la infancia, la voluntad para defender sus derechos y la determinación para construir un mundo más justo para ellas y ellos.

Sigamos haciendo de la primera infancia nuestra causa, nuestro compromiso y nuestra esperanza.

Muchas gracias por acompañarnos y sean todas y todos bienvenidos.